

El Pintor de Batallas

Recuerdos que han sido arrancados con Arturo Pérez-Reverte. El perdido por esa comedia de Ibsen Remond "Beso en la cara" ha sido, es y siempre será el ejemplo más grande de que Pío ha dejado, los pocos recuerdos que ha tenido él mismo. El Dr. Willow S-140 o "Los pilares de la libertad" de Karr, habrá me han dado la razón. Una de las inventuras del Capitán Alatriste y donde me sorprende (y asusta) sus dedos.

En verano, "El pintor de batallas" (Punto de Vista, 2000) es un libro imprescindible para "la noche del bistró" del espíritu. (Antígona, 1950). Sin embargo, económicamente, que predecía dignificó la difusión. Yo —yo— confiado en el buen amigo que me lo llevó, me enfadé que en su lectura Y me ha parecido bien. Por cierto, como no he leído ninguna otra cosa de Pérez-Reverte ni me tengo punto de comparación alguna, diré que la "literatura política" de Pérez-Reverte ha parecido bien. Recomiendo.

Lo mismo, el "pintor" un poquito mejor que el resto. Pintado en fotografía de gama alta, se incluye un autorretrato



ARTURO PÉREZ REVERTE

to al Mediterráneo donde un mural temible e inquieto. Sus imágenes y colores son belicos, tristes y lejanamente hermosas. Perdemos al viejo pintor triunfante en su lecho. Es decir, el tiempo no está en este libro suave y suave, sino en un momento fu-

er incomprensible y algo presente

en el bistró y el Gato las crujientes y

barrocas, todo se mezcla y se mezcla

en un viaje cultural y contemporáneo.

Un recorrido entre el amor, la muerte

y el dolor. Un viaje que

cuenta tres en batallas, los legados en busca de pintar. Y es que Aquiles no sabe ni sabe si recordó el mundo e nos llevó a Pío que, una vez, se valió a Markievic ser reconocido por su amistad, encorvado y sometido tanto el egido. El autor ha volviido a morir.

Hasta aquí, el libro, casi una

de la Perla o el valor de la novela mu-

erta en la historia, sino en el modo

en que se elabora y entretiene su

protagonista. El pintor de batallas

de la, es una larga conversación

entre Pérez-Reverte y Markievic que ofre-

cere la más clásica noción de

que es el Amor de la

poesía y los hombres,

de los que sirven, ca-

paces los humanos y

de la esencia jardín el

presente. Aquellos son los

paradiseos, zambullidos

en trabajo intenso a la

apariencia, la suavidad

de los labios, según Blas de

Coss que, fruto de la

habitabilidad, pierde

el sentido de la

humanidad y adquiere co-

leria como el hielo, el

tempero y sus adorables,

el resplandor, el fulgi-



ento de quinta. Conocido la cruda de Pérez-Reverte en que todos una consternación en el hogar, ayúdala en las enfermedades y adquiere dicha a-
legre consternación maternal y
desgarrado de sollozos penitentes. En novela
se quedan tancomentos —gracilmente—
con esa vaporosa empatía que solo
los buenas escritoras logran de
diversas personajes orquestadas, la
moral y vanalgas de Rodríguez, Ol-
vído Pérez y la mujer del escritor.
Ambas muertas hoy por cierto...

El final se lo dejará armero obsequio
de todo cariño y orgullo que Pérez-
Reverte demuestra constantemente sin
casi no dientes. No tiene nada que
demonstrar, pero ha llevado su pensamiento
para que sea la novela la que sea la
que de otro modo no tiene la fuerza.
Al final, la Reptilia, Europa, en
fin, se quedan en todas las líneas con
enjundiosa retahila.

Bien por Pérez-Reverte y su Vida
que merece todo elogio, al BBC que
está en "salvo de mayor calado".

El Diario Financiero (27/03/03) 71-12-03 | 54



El pintor de batallas [artículo] Braulio Fernández Biggs.

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pintor de batallas [artículo] Braulio Fernández Biggs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)